



Gobernanza Social

Edición N°12 | Noviembre 2025
www.solidaritasperu.com/gobernanzasocial

Gestión Social | Pág. 7

Gestión integrada: estrategias para sincronizar la entrega oportuna de servicios públicos y la prevención de conflictos sociales

Sostenibilidad | Pág. 11

El desafío del Hidrógeno Verde en el Perú

Solidaritas Perú | Pág. 20

Acciones que transforman territorios: Reconocimiento al Liderazgo Sostenible 2025

Entrevista | Pág. 16

Impulsado por las dificultades de su infancia, Julio Garay combate la anemia con Nutri H, una iniciativa que le ha valido reconocimiento internacional y que hoy inspira a otros emprendedores sociales a seguir su ejemplo de resiliencia y constancia.

Liderazgo Sostenible desde Ayacucho: Julio Garay y su cruzada contra la anemia



ENTREVISTA | 16

Liderazgo Sostenible desde Ayacucho: Julio Garay y su cruzada contra la anemia

Impulsado por las dificultades de su infancia, Julio Garay combate la anemia con Nutri H, una iniciativa que le ha valido reconocimiento internacional y que hoy inspira a otros emprendedores sociales a seguir su ejemplo.



GESTIÓN SOCIAL | 4

Gestión integrada: estrategias para sincronizar la entrega oportuna de servicios públicos y la prevención de conflictos sociales

La gestión oportuna de los servicios básicos debe integrarse como la principal estrategia de mitigación de riesgos de conflictos sociales. El nuevo modelo requiere anticipación, co-creación e inteligencia social.



SOSTENIBILIDAD | 11

El desafío del Hidrógeno Verde en el Perú

Con la Ley aprobada en 2024 y su proyecto de Reglamento, los principales desafíos en la implementación de la legislación del Hidrógeno Verde son cerrar las brechas de costos, gestionar los riesgos socioambientales e impulsar un modelo que apueste por una industria de valor agregado.



SOLIDARITAS PERÚ | 20

Acciones que transforman territorios: Reconocimiento al Liderazgo Sostenible 2025

Este 2025, Solidaritas Perú suma a nuevos líderes y organizaciones a su ecosistema de Liderazgo Sostenible, poniendo en valor a aquellos que generan cambios en sus territorios, trabajando por un planeta más sostenible.



GESTIÓN SOCIAL | 24

Innovación desde el territorio: El desafío de Ayni Lab Social y los gobiernos locales

Frente a la pobreza, Ayni Lab Social impulsa a las municipalidades a convertirse en gestoras y promotoras de innovación capaces de transformar, junto a su comunidad, las necesidades locales en oportunidades de desarrollo.



SOLIDARITAS PERÚ | 30

Crónica de voluntariado: Innova Indígena: La Amazonia como activo de desarrollo

Jeremías Colina, del pueblo Yanesha, narra cómo el Programa Innova Indígena transformó su visión para convertir los bosques en motores de desarrollo sostenible a través de ideas innovadoras.

Edición N°12 - Noviembre de 2025

Fotografía de la portada: Facebook/Julio Garay

Director

Eddy Ormeño Caycho

Director periodístico

Marco Paredes Castro

Editor y diseñador

Rodrigo Ormeño Espinoza

Equipo consultivo

Raúl Molina Martínez

Patricia Balbuena Palacios

Milena Vega Centeno Alzamora

Gustavo Ruiz Olaya

En esta edición escriben

Paul Rocca Gastelo

Jorge Espichán Wu

Javier Aroca Medina

Eduardo Ormeño Espinoza

Marco Paredes Castro

Francesca Corbetto Lechuga

Selene Gamarra Pacheco

Cinthia Pomacaruha Davila

Jeremías Colina López

Karina Carranza Guevara

Las opiniones expresadas son responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la línea editorial de la Revista Gobernanza Social.

La reproducción parcial del contenido de esta revista está permitida en cuanto se cite a la fuente y al autor.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2023-08111.

www.solidaritasperu.com/gobernanzasocial


Gobernanza Social

 @gobernanzasocial

Publicidad y contacto:

gobernanzasocial@solidaritasperu.com
(+51) 950 577 574



SOLIDARITAS
PERÚ

Av. Dos de Mayo 516 - Oficina 201
Miraflores (Lima - Perú)
www.solidaritasperu.com
(+51) 950 577 574

 @solidaritasperu

Gobernanza Social es una iniciativa comunicacional de Solidaritas Perú.

Liderazgo Sostenible para el desarrollo territorial

Los países de América Latina atraviesan un momento crucial marcado por tensiones territoriales, desigualdades persistentes, efectos del cambio climático y una ciudadanía que exige mayor participación. Estas dinámicas obligan a replantear las formas de intervención, no solo desde la escala nacional, sino desde los propios territorios, articulando problemas, posibilidades, pactos (alianzas) y, sobre todo, personas. Esta última dimensión exige liderazgos capaces de unir voces diversas, orientar expectativas, proponer rutas locales de desarrollo y cerrar brechas sociales y ambientales. Es a esto a lo que Solidaritas Perú denomina **Liderazgo Sostenible**.

La propuesta de las **4P** (problemas, posibilidades, pactos y personas), sustentada en el Liderazgo Sostenible, no responde a una moda ni a un repertorio técnico: es una necesidad impostergable. Implica actuar con visión de largo plazo y compromiso con el bienestar común, comprendiendo el territorio desde los ojos de la gente, oxigenando el tejido social a través de nuevos liderazgos y promoviendo una nueva clase de ciudadanía: la **ciudadanía sostenible**. Este enfoque apuesta por un desarrollo y gobernanza territorial que convivan con las demandas de la inmediatez de los reportes de sostenibilidad, evitando prácticas nocivas como el greenwashing y el socialwashing que distorsionan la sostenibilidad para obtener reconocimiento fácil.

Aunque el concepto de Liderazgo Sostenible surgió en el ámbito corporativo (enfocado en fortalecer competencias blandas y metas empresariales), Solidaritas Perú propone una visión renovada y profundamente territorial. Trasciende la empresa para situarse en el corazón del desarrollo social, reconociendo a las comunidades no como “beneficiarias”, sino como **agentes centrales del cambio**. En esta perspectiva, este no se limita a gestionar recursos o cumplir objetivos corporativos, sino que impulsa la formación de capacidades locales, el sentido de pertenencia y la acción colectiva para construir un futuro común.

Este enfoque parte de entender que el desarrollo sostenible no se impone desde arriba, sino que se construye desde la identidad, las capacidades locales y una ética del cuidado que integra lo ambiental, lo social y lo económico. Por ello, el Liderazgo Sostenible que impulsa Solidaritas Perú busca oxigenar el tejido social mediante liderazgos que inspiren, articulen y transformen, fomentando confianza, cooperación e innovación social como motores de soluciones sos-

tenibles en los territorios.

En este marco, el **Reconocimiento al Liderazgo Sostenible** se constituye como un componente esencial para visibilizar y fortalecer a personas, proyectos y organizaciones que promueven alianzas duraderas y soluciones escalables. Escribo estas líneas a puertas de la tercera edición del evento en Lima, el 25 de noviembre, donde —como en ediciones anteriores— se pondrá en valor a líderes latinoamericanos comprometidos con el planeta. En esta ocasión, además, se reconocerá por primera vez a programas y proyectos latinoamericanos que están transformando territorios desde diversos componentes de la sostenibilidad, entregándoles el **Colibrí del Liderazgo Sostenible**, una pieza escultórica tallada en madera, inspirada en la pequeña ave sagrada en diversas culturas de la región y que nos rememora a la leyenda guaraní del colibrí que, pese a su pequeñez, enfrenta un gran incendio y moviliza a toda la comunidad del bosque para enfrentar el problema.

Vivimos tiempos decisivos para el planeta, como advierten las investigaciones de Carlos Nobre sobre los puntos de no retorno en la Amazonía. Ante este escenario, promover liderazgos sostenibles es una tarea urgente, formando ciudadanía, renovando estos liderazgos y preparando a los tomadores de decisiones que definirán el rumbo de nuestros territorios.

En las actuales circunstancias, como en la leyenda del colibrí, cada acción importa. El Liderazgo Sostenible nos recuerda que toda iniciativa que promueve el desarrollo en los territorios y logra pactos, incluso con gestos pequeños, puede transformar una sociedad o comunidad cuando se hace con convicción y sentido colectivo. Hoy más que nunca necesitamos liderazgos que inspiren, comuniquen que actúen y decisiones que miren más allá del corto plazo. **Solo así podremos encender la esperanza, movilizar a otros y construir un futuro donde el desarrollo y la sostenibilidad caminen de la mano.**



Eddy Ormeño Caycho

Director de Solidaritas Perú

Gestión integrada: estrategias para sincronizar la entrega oportuna de servicios públicos y la prevención de conflictos sociales

La gestión oportuna de los servicios básicos debe integrarse como la principal estrategia de mitigación de riesgos de conflictos sociales. El nuevo modelo requiere anticipación, co-creación e inteligencia social para desactivar la frustración latente.



La desnormalización de la carencia se logra transformando la gestión pública reactiva en una estrategia de anticipación en la entrega de bienes y servicios esenciales. (Foto: Agencia Andina)



Paul Rocca Gastelo

Docente universitario. Experto en Prevención de Conflictos y Sostenibilidad Social con amplia experiencia en el sector público.

Permítanme comenzar con una imagen que tengo muy grabada: Era cuando yo era niño, en una zona urbana donde la palabra "servicio básico" estaba ausente. En esa realidad, recuerdo ir a visitar a una familia amiga, a la que tenía mucho cariño. En su casa, el proceso para conseguir agua limpia no era abrir un grifo o caño, sino esperar la cisterna cada quince días. La electricidad era un milagro de conexiones informales.

No se trataba de una emergencia; era la realidad de una vida cotidiana, la vida de esa familia amiga. Conectar con su resiliencia, con la forma en que el ingenio y la ayuda mutua suplían las carencias era realmente admirable, pero que, finalmente, normalizaron la carencia. Esa adaptación silenciosa y resignada no era paz social: era la exclusión tolerada, que puede convertirse en un probable escenario de conflictividad social.

Hoy, las grandes ciudades replican esta contradicción. Millones de peruanos, como aquella familia que tanto aprecié, lidian con servicios esenciales fragmentados y saturados. Esa "normalización de la carencia" que yo conocí se ha convertido en un riesgo latente e inminente para la gobernabilidad.

Hemos llegado a un punto donde ya no podemos esperar a que la demanda reprimida estalle. Esta deficiencia estructural debe convertirse en una oportunidad estratégica de mejora que nos invite a todos a actuar. El problema no es solo la falta de servicios en diversas localidades de nuestros países latinoamericanos, es la falta de oportunidad y equidad en la gestión que afecta directamente la calidad de vida de nuestros ciudadanos.

A continuación, propongo exactamente eso: dejar de gestionar la crisis para enfocarnos en la anticipación. Un modelo donde la entrega oportuna, planificada y co-creada de servicios se convierte en la herramienta más poderosa para desactivar la latencia y construir legitimidad estatal.

De la brecha de gestión al desarrollo sostenible

La eficacia del Estado se mide por su capacidad para generar gobernabilidad y satisfacer las demandas ciudadanas. La interdependencia entre la gestión de riesgos de conflictos sociales y la oportunidad en la provisión de bienes y servicios públicos es crítica. Cuando la brecha de gestión en la entrega de servicios básicos se amplía, se instala la frustración, que actúa como combustible para el conflicto social. Esta, a su vez, interrumpe la ejecución de proyectos, creando un círculo de ineficacia que erosiona la legitimidad.

De esta manera, postulamos que la gestión de riesgos de conflictos socia-

les debe ser integrada como una oportunidad de mejora estratégica, donde la inversión en la oportunidad y calidad de la entrega de servicios se convierte en el plan de mitigación de riesgos más eficiente para la administración pública.

Para efectos de la gestión y el análisis en este artículo, entendemos por bienes y servicios públicos los dos componentes esenciales que el Estado proporciona para asegurar la calidad de vida y el desarrollo social.

"Hemos llegado a un punto donde ya no podemos esperar a que la demanda reprimida estalle".

Bienes públicos: lo tangible y de uso común

Los bienes públicos por su naturaleza tangible, son objetos concretos que se pueden ver, tocar y usar.

- **Naturaleza:** Son la infraestructura física y los recursos que pertenecen a la comunidad o al Estado (propiedad pública).
- **Función:** Están destinados al uso común y libre de toda la sociedad, sin que el uso por una persona limite necesariamente el de otra.
- **Ejemplos:** Parques, plazas, calles y la infraestructura de edificios públicos.

Servicios públicos: lo intangible y la prestación

Los servicios públicos se definen por su naturaleza intangible. Son actividades o prestaciones que no se pue-

den poseer básicamente, sino que se consumen en el momento de su prestación.

- **Naturaleza:** Son acciones administradas por el Estado para satisfacer necesidades básicas.
- **Función:** Garantizar el acceso universal a prestaciones esenciales que el mercado no siempre provee de forma equitativa.
- **Ejemplos:** educación, atención médica (salud), suministro de agua, seguridad pública y transporte público.

La diferencia principal para la administración pública radica en la acción: los bienes son las "cosas" (el activo físico) que el Estado debe construir y mantener, mientras que los servicios son las "actividades" (la prestación) que el Estado debe proveer y operar de manera constante y oportuna.

Ejes estratégicos de intervención para la mejora continua

La superación de las deficiencias requiere modelos de gestión que articulen la agenda de desarrollo con la agenda social, enfocándose en tres ejes: la anticipación, la co-creación y la institucionalidad robusta.

Eje 1: Anticipación y gestión proactiva del riesgo

La oportunidad en la entrega de servicios se consolida cuando la gestión es capaz de anticipar la demanda y el impacto de sus intervenciones, tratando el conflicto potencial como un riesgo a mitigar.

- **Inteligencia social temprana:** La gestión debe migrar de la mera reacción a la inteligencia social estratégica. Esto implica implementar sistemas de alerta que evalúen una matriz de riesgos

sociales. Estos sistemas deben integrar: Datos duros (análisis geoespacial de la brecha de servicios versus la inversión pública) y datos blandos (percepción de corrupción, incumplimiento histórico de compromisos, legitimidad percibida). La meta es activar planes de contingencia antes de que la frustración escale.

- **Detección de la normalización de la carencia:** Un punto crítico es la normalización de la carencia, donde la ausencia prolongada de servicios en comunidades excluidas se convierte en una condición de vida aceptada (estado de latencia). Esta calma es engañosa. La inteligencia social debe identificar estas brechas invisibles y priorizarlas, ya que su posterior irrupción (generalmente politizada) impacta severamente la gobernabilidad. Actuar sobre esta carencia latente es una oportunidad de pacificación temprana de alto valor estratégico.
- **Gestión del clima de expectativas:** La comunicación debe ser una herramienta de gestión de riesgos. Establecer canales de comunicación transparentes y permanentes ofrece información verificable sobre los tiempos de ejecución y los recursos. Esto reduce la incertidumbre y la desconfianza, dos catalizadores primarios del conflicto.

Eje 2: Co-creación y apropiación social de la inversión

La oportunidad de mejora aquí radica en garantizar que los servicios no solo se entreguen, sino que sean pertinentes y se mantengan en el tiempo mediante la participación.

- **Inversión con enfoque territorial y co-diseño:** La planificación de proyectos debe ser co-diseñada

con los actores locales desde la fase de preinversión. Esta práctica genera apropiación social, garantizando la pertinencia del servicio y convirtiendo a la comunidad en un socio estratégico para la fiscalización y la protección de la inversión.

- **Modelos descentralizados de ejecución:** Siempre que sea viable, fomentar la participación activa de la sociedad civil en la ejecución y mantenimiento de servicios menores. Esto distribuye la responsabilidad y el sentimiento de propiedad, convirtiendo el cumplimiento de metas en un logro compartido.

"Para un servidor público, cada deficiencia identificada es una oportunidad de mejora que, al ser abordada, no solo optimiza el servicio, sino que reduce el riesgo de conflicto social".

Institucionalidad robusta: sostén de la oportunidad

La sostenibilidad de las mejoras depende del fortalecimiento institucional para implementar acciones que den respuesta a problemas estructurales y en la mejora del proceso de la toma de decisiones y la ejecución.

- **Profesionalización de la gestión social con un enfoque de prevención de conflictos sociales:** Los mediadores y gestores sociales deben ser funcionarios públicos profesionalizados especializados. La gestión de la prevención de conflictos del diálogo debe tratarse con el mismo rigor

técnico que la gestión financiera, elevando su estatus de función administrativa de contingencia a función estratégica de prevención.

- **Interoperabilidad intergubernamental y sincronización:** La falta de oportunidad en la prestación de servicios es frecuentemente una oportunidad de mejora en la coordinación. Es indispensable establecer espacios de diálogo intergubernamentales para proyectos de alta sensibilidad social, asegurando que la permisología y la asignación de recursos fluyan de manera sincronizada y sin fricciones burocráticas.
- **Métricas de valor público y confianza:** Se requiere superar la métrica de "ejecución presupuestal". Las nuevas métricas deben enfocarse en el impacto social y la reducción de brechas. La medición del Índice de confianza en las instituciones públicas debe integrarse como un indicador de desempeño clave, vinculando la calidad del servicio directamente con la paz social y la gobernabilidad.

La oportunidad como pacificador estratégico

La gestión eficaz de los conflictos sociales es, esencialmente, el resultado de una gestión pública de calidad. Para un servidor público, cada deficiencia identificada es una oportunidad de mejora que, al ser abordada, no solo optimiza el servicio, sino que reduce el riesgo de conflicto social.

Al adoptar este modelo, centrado en la anticipación (inteligencia social), la co-creación y la institucionalidad robusta, el Estado puede transformar el potencial conflicto social en un círculo virtuoso de confianza, eficiencia y desarrollo social sostenible.

Un desafío permanente para la gestión social: las compras y servicios locales

La gestión social debe superar la dependencia económica de las compras locales, integrándolas en una estrategia de desarrollo territorial sostenible, cambiando la lógica de la compensación por la creación conjunta de valor más allá del ciclo extractivo.



Jorge Espichán Wu

Sociólogo especializado en gestión e innovación social y sostenibilidad con experiencia en sector público y privado en actividades extractivas y saneamiento. Actualmente es especialista en gestión social en Minsur S.A.

En el contexto de la actividad extractiva, especialmente la minería, la gestión social ha adquirido un papel crucial en la relación entre empresa, comunidad y Estado. Uno de los mecanismos más visibles de esta relación son las compras y servicios locales, que buscan generar beneficios económicos directos para las poblaciones de las áreas de influencia de las operaciones. Sin embargo, en la práctica, estos mecanismos enfrentan limitaciones estructurales, técnicas y sociales que restringen su verdadero impacto en el desarrollo sostenible local.

La contratación de compras y servicios locales son estrategias impulsadas por las empresas extractivas para promover la participación de proveedores y emprendedores de las zonas en donde operan. En teoría, se trata de una forma de redistribuir parte de los beneficios de la actividad extractiva hacia las comunidades locales, fortaleciendo su economía y creando una base de empleo y emprendimiento.

En Perú, esta práctica se ha extendido en los últimos años, en parte debido a los compromisos asumidos por las empresas dentro de los convenios marco y los programas de responsabilidad social empresarial. Ejemplos de ello se pueden encontrar en localidades como Espinar (Cusco), San Marcos (Áncash), y en distritos mineros del sur andino como Ajoyani y Antauta (Puno) o Moquegua. A través de estos convenios, las mineras se comprometen a priorizar la contratación de bienes, servicios y mano de obra local, así como a capacitar a los proveedores locales para cumplir con los estándares técnicos y administrativos exigidos por la operación.

A pesar de su valor conceptual, las compras y servicios locales enfrentan varios límites que reducen su efectividad como herramienta de desarrollo, entre estos podemos mencionar los siguientes:

Limitaciones estructurales

En primer lugar, muchas comunida-



El verdadero legado de la minería no es la compensación, sino la cocreación de valor territorial que fortalezca la economía local y supere la dependencia extractiva. (Foto: Agencia Andina)

des carecen de la infraestructura y capacidades técnicas necesarias para atender los requerimientos de una empresa extractiva. Las operaciones extractivas demandan insumos de alta calidad, cumplimiento de plazos estrictos, normas de seguridad industrial y certificaciones técnicas que suelen estar fuera del alcance de los pequeños proveedores rurales. Este desajuste genera una brecha entre la oferta local y la demanda empresarial, que no puede resolverse únicamente con voluntad política o compromiso social.

Dependencia económica y distorsión del mercado local

Otro problema frecuente es la dependencia económica que se genera en torno a la empresa extractiva. Cuando la economía local se orienta casi exclusivamente a satisfacer la demanda de la compañía, se crea una estructura productiva frágil que no puede sostenerse si la empresa reduce operaciones o concluye su ciclo productivo. Este fenómeno se observa, por ejemplo, en algunas comunidades de Cajamarca o Moquegua, donde la reducción de operaciones mineras ha tenido efectos inmediatos sobre los ingresos y la estabilidad de los negocios locales.

Expectativas sociales y conflictos

En el plano social, las compras y servicios locales también pueden convertirse en fuente de conflicto. Las comunidades suelen percibir estos compromisos como una obligación moral o compensatoria de la empresa, lo que genera expectativas sobredimensionadas sobre los beneficios económicos. En contextos donde no existen reglas claras o mecanismos de seguimiento, surgen disputas entre asociaciones de proveedores, líderes comunales y autoridades locales sobre quién debe ser beneficiado y bajo qué criterios.

Falta de sostenibilidad

Finalmente, muchos programas de compras locales no están articulados con una visión de desarrollo territorial. Se privilegia el corto plazo —cumplir compromisos o reducir tensiones sociales— antes que construir una economía diversificada y sostenible. Una vez que la empresa termina sus operaciones o modifica su política de adquisiciones, los emprendimientos locales que dependían de ella quedan sin mercado y se desintegran.

"La actividad extractiva, por su naturaleza finita, debe ser un medio para fortalecer la base económica y productiva de las áreas de influencia, y no un fin en sí misma".

Experiencias en Perú: luces y sombras

El Convenio Marco de Espinar (Cusco) es uno de los casos más conocidos de articulación entre empresa minera, gobierno local y comunidades. Este convenio destina un porcentaje de las utilidades de la empresa minera a proyectos de desarrollo, incluyendo el fortalecimiento de capacidades empresariales locales. Si bien ha permitido financiar obras e impulsar cooperativas locales, también ha sido escenario de tensiones y disputas sobre la gestión de los recursos y la representatividad de los beneficiarios.

Otro ejemplo es el caso de Antamina, que ha implementado un programa de desarrollo de proveedores locales en Áncash. A través de este programa, se

capacita a empresarios de la zona en gestión empresarial, calidad de servicio y cumplimiento de normas. No obstante, la sostenibilidad de estas iniciativas depende de que los proveedores logren diversificar su cartera de clientes más allá de la minera.

En el sur andino, empresas como Min-sur también han desarrollado mecanismos de promoción de proveedores locales, especialmente en los distritos de Antauta y Ajoyani. Sin embargo, las dificultades logísticas, la baja densidad empresarial y turística, así como la excesiva dependencia de estos negocios hacia la empresa minera limitan la expansión de estas iniciativas. A pesar de los esfuerzos por crear cadenas de valor locales, el impacto económico se mantiene restringido y depende en gran medida del acompañamiento continuo de la empresa.

Es por ello que para superar estos límites, es necesario reorientar la gestión social hacia una estrategia integral de desarrollo económico local, en la que las compras y servicios locales sean un componente, pero no el único eje. A continuación, se proponen algunas líneas de acción:

Fortalecimiento institucional local

Los gobiernos locales deben asumir un rol más activo en la promoción y regulación del mercado local de proveedores. Esto implica crear registros transparentes de emprendedores, facilitar la formalización y promover espacios de concertación empresarial. Las mineras, por su parte, pueden apoyar técnicamente este proceso, pero sin sustituir el liderazgo institucional del Estado.

Formación técnica y empresarial

Es fundamental invertir en capacitación técnica, gestión empresarial y educación financiera. Las universidades regionales, institutos técnicos y



La clave se encuentra en identificar potenciales negocios locales que puedan ser sostenibles una vez la actividad extractiva haya terminado. (Foto: Agencia Andina)

programas de desarrollo productivo deberían articularse con las empresas para crear centros de innovación y aprendizaje que respondan a las necesidades reales del territorio.

Diversificación económica

Una gestión social responsable no puede limitarse al circuito minero. Debe fomentar la diversificación de la economía local, apoyando sectores como la agricultura, turismo, ganadería o manufactura ligera. Ello reduce la dependencia y fortalece la resiliencia económica frente a los ciclos del “mercado extractivo”.

Mecanismos de monitoreo y transparencia

La creación de observatorios locales de compras y servicios podría ser una herramienta clave para garantizar la transparencia y el seguimiento de los compromisos. Estos observatorios —con participación de la sociedad

civil, el Estado y la empresa— permitirían monitorear el cumplimiento de metas, evitar favoritismos y promover la competencia justa.

Enfoque territorial y sostenibilidad

Las compras y servicios locales deben enmarcarse dentro de una visión territorial de desarrollo que considere las capacidades, recursos y vocaciones productivas de cada zona. No todas las comunidades pueden ni deben convertirse en proveedoras de empresas extractivas, el desafío está en identificar los nichos sostenibles donde puedan competir y prosperar.

La gestión social en el sector extractivo peruano ha evolucionado desde un enfoque asistencial hacia una búsqueda más estructurada de inclusión económica. Sin embargo, los límites de las compras y servicios locales revelan que, sin un acompañamiento institucional, técnico y de largo plazo, estas estrategias pueden convertirse

en paliativos temporales más que en motores de desarrollo, no habiendo gran diferencia entre seguir implementando acciones filantrópicas u optar por un verdadero desarrollo sostenible.

El reto es pasar de la lógica de la compensación a la lógica de la cocreación de valor territorial, donde empresa, comunidad y Estado compartan una agenda común. Ello requiere reconocer que la actividad extractiva, por su naturaleza finita, debe ser un medio para fortalecer la base económica y productiva de las áreas de influencia, y no un fin en sí misma.

Solo cuando las compras locales se integren en una estrategia más amplia de desarrollo territorial sostenible, dejarán de ser una política de corto alcance y se convertirán en un verdadero legado de la gestión social en el Perú. El futuro dependerá de lo que hagamos en el presente.



Innova Indígena

Laboratorio de innovación social indígena

Programa de fortalecimiento de capacidades para jóvenes indígenas amazónicos en resolución de problemáticas de su comunidad con enfoque de sostenibilidad e innovación social.

Requisitos:

- Jóvenes de 18 a 25 años.
- Pertenecer a un pueblo indígena amazónico.
- Estudios universitarios o técnicos (en proceso, concluidos o trancos).
- Acceso a internet al menos 3 horas por semana.
- Interés en su problemática local.

Beneficios:

- Capacitaciones y mentorías
- Pasantías
- Diseño de proyectos de innovación social

*¡Postula
a una
beca!*

Consultas:

 (+51) 950 577 574

 consultas@solidaritasperu.com

Inscríbete:

Escanea el QR y te contactaremos cuando se aperturen las convocatorias anuales.



Más información: www.solidaritasperu.com/innovaindigena

   @solidaritasperu

El desafío del Hidrógeno Verde en el Perú

Con la Ley aprobada en 2024 y su proyecto de Reglamento, los principales desafíos en la implementación de la legislación del Hidrógeno Verde son cerrar las brechas de costos, gestionar los riesgos socioambientales e impulsar un modelo que apueste por una industria de valor agregado.



Eduardo Ormeño Espinoza

Estudiante de Derecho de la Universidad Científica del Sur. Especialización en materia ambiental en la SPDA, Universidad de Chile, PUCP y la American Bar Association. Practicante en Philippi Prietocarrizosa Ferrero DU & Uría.

En la carrera global por la descarbonización, el hidrógeno verde (H2V) se ha posicionado como un vector energético clave para el futuro. Sin embargo, esta promesa no está exenta de desafíos. El Innovation Insights Briefing "Hidrógeno en el Horizonte: ¿En sus marcas, listos, fuera?", publicado en 2021 por World Energy Council en colaboración con EPRI y PwC, advierte que el hidrógeno bajo en carbono "actualmente no es competitivo en costos con otros suministros de energía" y probablemente "siga siéndolo sin un apoyo significativo".

En este complejo escenario de alta promesa y alto costo, el Perú ha decidido formalizar su apuesta. El 23 de marzo de 2024, se marcó un hito con la promulgación de la Ley No. 31992, Ley de Fomento del Hidrógeno Verde. Esta norma, en su artículo 1, establece como objeto fomentar toda la cadena de valor, desde la producción hasta la exportación, con el fin de "reducir las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI)". Este impulso inicial se ha visto reforzado recientemente con la publicación del proyecto de "Decreto Supremo que aprueba el Reglamento de la Ley No. 31992", dado a conocer el 02 de octubre de 2025 mediante la Resolución Ministerial No. 314-2025-MINEM/DM.

Con este andamiaje legal que declara el H2V de "interés nacional" y lo define estrictamente como aquel obtenido de "recursos energéticos renovables", el Perú tiene un punto de partida. No obstante, la existencia de la norma es solo el disparo de salida, la viabilidad real del H2V en el país dependerá de la capacidad del Estado y del sector privado para resolver tres dilemas críticos: la urgente brecha de costos, la gestión de los riesgos socioambientales y la definición de una estrategia nacional. En ese sentido, ¿seremos exportadores de un commodity o desarrolladores de una nueva industria verde de valor agregado?

"Corremos el riesgo de tener un marco legal avanzado para una industria que nunca despegó o, peor aún, una que repitió los vicios del pasado: exportar materias primas sin generar valor local sostenible".

¿Cómo cerrar la brecha?

La barrera más formidable para el H2V no es tecnológica, sino económica. En el artículo "Techno-Economic Analysis of Hydrogen Production: Costs, Policies, and Scalability in the Transition to Net-Zero", publicado en 2025, Eliseo Curcio establece una línea de base clara, mientras el hidrógeno gris (producido con combustibles fósiles) cuesta entre \$1.50 y \$2.50 por kilo, el costo actual del hidrógeno verde se sitúa entre \$3.50 y \$6.00 por kilo.

Esta brecha de precios es el principal obstáculo para su adopción masiva. El mismo Curcio examina el impacto de la Inflation Reduction Act (IRA) de Estados Unidos, identificándola como un cambio de paradigma. Esta ley, que proporciona un subsidio de hasta \$3.00/kg, demuestra por qué el apoyo estatal es crucial y sin él, la mayoría de los proyectos de H2V simplemente no alcanzan un Valor Presente Neto (VPN) positivo o Tasas Internas de Retorno (TIR) que justifiquen la inversión.

El legislador peruano parece haber tomado nota de esta realidad. La Ley No. 31992 no es ingenua y contempla, en el literal 'e' del artículo 4.2, la necesidad de garantizar el "otorgamiento de beneficios económicos y tributarios" para toda la cadena de valor. Este es, quizás, el punto más crítico de la futura reglamentación. Sin un mecanismo fiscal audaz —similar al de la IRA estadounidense— que "cierra la brecha de precios", la ley corre el riesgo de ser un catálogo de buenas



En octubre de 2025 se publicó el proyecto de Reglamento de la Ley de Fomento del Hidrógeno Verde, que ya concluyó su etapa de consulta pública. (Foto: Agencia Andina)

intenciones sin proyectos viables que la secunden.

La apuesta del Perú se basa en su extraordinario potencial renovable. La publicación "Hidrógeno verde: Creación de una visión de prosperidad compartida y sostenible" de la Asociación Peruana de Hidrógeno (H2 Perú) proyectó que el costo nivelado del hidrógeno en el país podría alcanzar "dentro de los mejores rangos internacionales", estimando una caída a entre \$1.13 y \$1.61 USD/kg para 2050. El éxito del nuevo reglamento dependerá de si los incentivos propuestos son suficientes para materializar esa proyección y convertir al Perú en un jugador competitivo.

Agua, territorio y comunidades

La promesa "verde" del hidrógeno oculta complejidades que van más allá

de la generación eléctrica. El informe "Navigating the Currents of Green Hydrogen", publicado en septiembre de 2025 por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), es enfático al advertir que una gestión inadecuada del H2V podría "profundizar las desigualdades energéticas" y, crucialmente para un país como el Perú, "exacerbar el estrés hídrico".

El PNUD señala que la dependencia de fuentes de agua dulce para la electrólisis "podría competir con la agricultura y el consumo humano" en regiones ya vulnerables. Si bien la desalinización se presenta como la alternativa lógica en zonas costeras, el mismo informe advierte que esta tecnología consume alta energía (afectando el costo final) y genera sus propios impactos, como "la descarga de salmuera".

El Proyecto de Reglamento de la Ley

No. 31992 parece acusar recibo de esta preocupación. En su artículo 11, incorpora una autoridad clave, el Ministerio de Desarrollo Agrario y Riego (MIDAGRI), encargado de ejercer la rectoría sobre la "gestión integrada, sostenible y multisectorial de los recursos hídricos".

Más allá del agua, el mayor riesgo operativo en el Perú es social. El "Global Hydrogen Review 2024" de la Agencia Internacional de Energía (IEA) es explícito al advertir que "la falta de incorporación de las voces" de las comunidades locales e indígenas en las etapas iniciales "podría convertirse en una barrera". La IEA toma como advertencia regional los "proyectos de energía limpia [que] ya enfrentan oposición", mencionando casos de paralización en La Guajira, Colombia por conflictos con comunidades.



Este es un punto neurálgico para el Perú. El Proyecto de Reglamento intenta mitigar este riesgo, su artículo 4 instruye al Ministerio de Energía y Minas a desarrollar "programas de capacitación y sensibilización [...] con especial énfasis en comunidades locales con impactos directos". Esto se alinea con la exigencia del PNUD de garantizar una "participación temprana, inclusiva y significativa" de las comunidades en la planificación.

La existencia de estos artículos es un avance, pero su implementación efectiva en el territorio será la verdadera prueba de fuego para evitar que la "energía del futuro" repita los conflictos sociales del pasado.

El dilema estratégico sobre el H2V, ¿Commodity o industria de valor?

El último y más profundo dilema que

enfrenta el Perú es estratégico, ¿qué modelo de desarrollo elegirá? La "Guía de Hidrógeno Verde" del Gobierno de Chile (2022) revela una visión pragmática, la motivación del país vecino es "política", para ser vistos "a la vanguardia", y "económica", para ser "competitivos con el hidrógeno verde más barato del mundo". El análisis chileno justifica su velocidad regulatoria en la convicción de que "ser de los primeros tiene un gran beneficio" en la captura de los mercados futuros.

Este enfoque, centrado en la exportación rápida de H2V como un commodity, contrasta con la visión presentada en el Policy Toolkit "Green hydrogen for Sustainable Industrial Development" de UNIDO e IRENA, publicado en 2024. Este informe destaca que la verdadera oportunidad para países con abundantes renovables, como el Perú, no es simplemente exportar H2V, sino "añadir valor localmente". Esto implica utilizar el hidrógeno para "producir y exportar productos industriales verdes de mayor valor", como el amoníaco verde (un tipo de fertilizantes) o el acero verde.

Para lograr esta industrialización, el informe de UNIDO promueve el "enfoque de clúster" (o Hubs), que busca "agrupar geográficamente" la producción de H2V con los grandes consumidores (como minas, refinerías o puertos) para "reducir costos de infraestructura" y "crear economías de escala", esto se traslada a nuestro país en el potencial que está siendo impulsado en zonas como Arequipa.

La legislación peruana parece inclinarse hacia este segundo modelo. La Ley No. 31992 es explícita en su artículo 3.2 sobre la necesidad de priorizar proyectos que generen "desarrollo de la industria nacional" y "generación de puestos de trabajo". Más importante aún, el artículo 4.2.d ordena la planificación territorial para el establecimiento de "polos productivos",

un concepto idéntico al de Hubs. El nuevo reglamento, por tanto, no solo debe definir incentivos, sino consolidar esta visión industrial, asegurando que el H2V sea el motor de una nueva matriz productiva.

La tarea pendiente

El Perú ha puesto sus cartas sobre la mesa. Con la Ley No. 31992 ya promulgada y un Proyecto de Reglamento que ya concluyó la etapa de consulta pública, el andamiaje legal para el hidrógeno verde comienza a consolidarse. No obstante, más allá del debate sobre si estas acciones llegan a tiempo, el éxito de esta ambiciosa apuesta se definirá en la capacidad del Estado para navegar los tres grandes dilemas que tiene al frente.

Primero, deberá resolver la viabilidad económica mediante incentivos fiscales y financieros audaces que cierren la brecha de costos, permitiendo que las proyecciones de un H2V competitivo se materialicen. Segundo, tendrá que gestionar los riesgos socioambientales, asegurando que la gestión del agua y la participación comunitaria sean pilares del desarrollo de proyectos y no obstáculos tardíos.

Finalmente, y de manera decisiva, el Perú debe consolidar su estrategia país. La visión chilena de ser el exportador más rápido es una opción. Sin embargo, la oportunidad real radica en usar el H2V para reindustrializar el país. La legislación, con sus primeros pasos, se alinea correctamente con esta visión de "polos productivos".

El reglamento final y las políticas complementarias deben asegurar este camino. De lo contrario, corremos el riesgo de tener un marco legal avanzado para una industria que nunca despegó o, peor aún, una que repitió los vicios del pasado: exportar materias primas sin generar valor local sostenible.

Diálogo en la Amazonía: lecciones para una gobernanza social intercultural desde el Estado

La articulación entre actores locales, el reconocimiento de la memoria del territorio y abrir espacios de diálogo intercultural son algunos de los aprendizajes que deben ser tomados en cuenta para superar y prevenir conflictos en la Amazonía.



Javier Aroca Medina

Abogado. Coordinador de la Unidad Territorial Amazonía en la Presidencia del Consejo de Ministros (PCM). Especialista en gobernanza, diálogo e interculturalidad.

La Amazonía es un territorio de pueblos, lenguas y memorias que resisten al olvido. En ese lugar, la existencia del Estado es débil y las desigualdades continúan afectando la vida diaria. Esta separación ha fomentado desconfianza, acumulado reclamos y provocado tensiones que, cada cierto tiempo, vuelven a surgir. En ese contexto, prestar atención al territorio no es un acto simbólico, sino una exigencia para edificar una verdadera gobernanza. El diálogo, que se interpreta como reconocimiento y respeto recíproco, facilita la creación de rutas de confianza y consensos que se ajusten a la dignidad y a la perspectiva propia de sus comunidades.

El diálogo como proceso intercultural

Dialogar en la Amazonía no es asistir a una reunión ni firmar un acta, es un procedimiento que requiere tiempo, que demanda presencia y habilidad para escuchar incluso lo que resulta molesto. Consiste en entender los ritmos grupales, la relevancia del lenguaje y la función de las autoridades convencionales.

El intercambio intercultural se mantiene mediante un lenguaje claro, la claridad y la consistencia entre lo que se expresa y lo que se realiza. Cuando el Estado colabora, notifica y acata, el diálogo deja de ser un acto de protocolo y se transforma en un vínculo para modificar la relación con las comunidades indígenas.

Aprendizajes desde la experiencia estatal

El primer aprendizaje es que la interculturalidad debe vivirse, no proclamarse. Escuchar en la lengua de la comunidad, traducir con sentido y adaptar los mensajes al contexto cultural permite que la información sea comprendida, validada y asumida como propia. En la Amazonía, la palabra es además memoria, historia y



vínculo; reconocer su dimensión espiritual y colectiva abre caminos de confianza genuina y evita que el diálogo se perciba como una imposición externa.

Por otro lado, la dedicación no concluye con la firma de un documento: la memoria del territorio es extensa y la población observa, contrasta y recuerda. La vigilancia continua previene desmoronamientos, y aclarar progresos, restricciones y tiempos incrementa la confianza, reduce la frustración y sostiene el proceso, incluso cuando emergen problemas operativos o institucionales.

Nadie puede hacerlo solo. La gobernanza amazónica exige articular a los sectores del Estado, los gobiernos locales y las organizaciones indígenas, reconociendo sus liderazgos y construyendo decisiones compar-



La gestión social debe funcionar también para la prevención de conflictos, creando relaciones con actores locales y adquiriendo conocimientos sobre las dinámicas internas. (Foto: Agencia Andina)

tidas a partir de objetivos comunes. Cuando ello ocurre, el diálogo gana fuerza, los acuerdos se vuelven viables y las comunidades participan de manera corresponsable en la implementación y la vigilancia social.

Estos aprendizajes —nutridos por más de 43 años de trabajo directo con comunidades indígenas amazónicas— muestran que el diálogo efectivo requiere coherencia, transparencia, voluntad política y presencia sostenida para construir, paso a paso, soluciones reales en el territorio y una relación más justa, respetuosa y duradera entre el Estado y los pueblos indígenas.

Prevención y corresponsabilidad

La gestión social no puede llegar solo cuando el conflicto está encendido. En el territorio, prevenir significa escu-

char temprano, identificar señales y acompañar los procesos antes de que la tensión se convierta en ruptura. La experiencia demuestra que la comunidad no es un adversario a contener, sino un actor con memoria, propuestas y capacidad de decisión. Cuando se reconoce su voz y se comparte información de manera transparente, el diálogo se fortalece y la corresponsabilidad emerge de manera natural.

"La Amazonía no necesita discursos, sino procesos que reconozcan su dignidad y su derecho a participar en las decisiones que la afectan".

La presencia sostenida del Estado —no solo en la crisis, sino también en los tiempos silenciosos— permite construir confianza, aclarar expectativas y corregir rumbos. Prevenir es estar, escuchar, responder y cumplir; solo así es posible pasar del reclamo episódico a la construcción de acuerdos duraderos, donde cada actor asume su parte y el territorio se convierte en un espacio de cooperación y no de confrontación.

El diálogo, cuando es continuo e intercultural, abre rutas de paz. La Amazonía no necesita discursos, sino procesos que reconozcan su dignidad y su derecho a participar en las decisiones que la afectan. Gobernar escuchando es sembrar confianza; y donde hay confianza, la paz no es un anhelo: es un camino posible.



Marco Paredes Castro

Comunicador especializado en comunicación social y gestión de crisis. Experiencia en comunicación para alta dirección del Ministerio de Energía y Minas, Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo, SUNAFIL, entre otros. Director periodístico de la Revista Gobernanza Social.

Próximo a recibir el Reconocimiento al Liderazgo Sostenible en el nivel Grand Máster, Julio Garay nos abre las puertas de su historia personal, contando cómo la lucha contra la anemia que marcó su niñez se convirtió en el motor para crear Nutri H. Lo que inició como una tesis universitaria es hoy una solución de alcance internacional, demostrando que es posible transformar una dificultad personal en un emprendimiento exitoso que trasciende fronteras.

Su trayectoria destaca no solo por la innovación, sino por cómo sus acciones contribuyen efectivamente a la sostenibilidad desde un enfoque social. Al atacar frontalmente un problema de salud pública, Julio ha convertido su empresa en un referente que inspira a otros a construir negocios donde el bienestar de la comunidad es tan importante como la escalabilidad y la rentabilidad.

¿Cuál es la historia de Julio Garay?

Nací en la comunidad nativa de Quimpitiriqui, ubicada en el distrito de Sivia, en la provincia de Huanta, región Ayacucho. Mi infancia estuvo rodeada de las plantaciones de cacao que mis padres sembraban, pero en un calor muy familiar. Los consejos de



Liderazgo Sostenible desde Ayacucho: Julio Garay y su cruzada contra la anemia

Impulsado por las dificultades de su infancia, Julio Garay combate la anemia con Nutri H, una iniciativa que le ha valido reconocimiento internacional y que hoy inspira a otros emprendedores sociales a seguir su ejemplo.

mis padres para superarme hicieron que estudiara la carrera de Ingeniería Agroindustrial en la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, conocimientos que me dieron la base para crear la empresa que actualmente dirijo: Nutri H.

¿Cómo nace la idea de formar Nutri H y cuál es su propósito ahora?

Esta idea nace porque a los 6 años me detectaron anemia y crecí con eso. Al término de mi etapa escolar pude ingresar a la universidad gracias a Beca 18, desarrollando mi

tesis basada en la elaboración de una galleta para combatir la anemia. Decidí realizarla en torno a ese tema debido a que fue muy difícil vivir eso junto a mis compañeritos, ya que muchos de ellos también fueron detectados con anemia, realidad que existe en muchos lugares del país. Por eso, recordé y me propuse hacer algo para combatir de manera saludable esta enfermedad que hizo que muchos de nosotros suframos retraso en el crecimiento o bajo desempeño escolar. Experimenté muchísimas fórmulas hasta lograr producir la galleta Nutri H que está compuesta con bastante hierro, quinua, kiwicha y cacao, productos que se siembran en mi localidad. Debo decir que fueron varios los intentos que hice para buscar la fórmula, y que esta tenga buen sabor que les gustara a los niños principalmente.

Iniciamos las pruebas de eficiencia de nuestro producto en la posta de la localidad de Patibamba, provincia ayacuchana de La Mar, a quienes había presentado mi tesis y se buscaba ver los resultados de nuestra galleta elaborada con productos naturales. La posta identificó en su padrón a los niños con anemia quienes previamente pasaron por una desparasitación para luego consumir la galleta Nutri H por 30 días. Pasado esos días nos dimos con la sorpresa de que el 80% de niños con anemia que habían consumido nuestro producto llegaron a subir su nivel de hemoglobina. Para corroborar el éxito de esta galleta, fui al distrito de San Juan Bautista en Huamanga, lugar donde ahora se encuentra nuestra planta de procesamiento, y con la posta de esa jurisdicción aplicamos el mismo método, dando nuevamente un resultado favorable.

Al comprobar la efectividad en mi región, llegamos a Lima y el distrito que se interesó en nuestro producto fue Ventanilla, en donde se logró también bajar la anemia en los niños gra-

cias a Nutri H. Esto llevó a que los medios de comunicación se interesaran en las galletas y empezamos a ser conocidos.

Por eso, todo al comienzo fue difícil. En esos años empezamos a presentarnos a diferentes concursos y, por falta de experiencia, no conseguíamos ganar. Hasta que se presentó la oportunidad de participar del concurso “Una idea para cambiar la historia 2019”, organizado por History Channel. Tras esperar algunos días, fuimos notificados que nuestro proyecto había pasado a la semifinal para competir con otros de Colombia, Ecuador, México y Chile. El evento se realizó en Ciudad de México y, luego de exponerlo, fuimos evaluados para que al día siguiente se diera a conocer el proyecto ganador. Al escuchar a nuestro país y proyecto como ganador, la emoción fue muy grande pues eso nos alentó a seguir creyendo en nuestro proyecto. Con el premio obtenido logramos modernizar nuestra planta artesanal comprando maquinaria moderna.

“Me propuse hacer algo para combatir de manera saludable esta enfermedad que hizo que muchos de nosotros suframos retraso en el crecimiento o bajo desempeño escolar”.

Hemos visto que has iniciado una batalla frontal contra la anemia y desnutrición ¿Qué esperas con esta cruzada?

Yo espero que sigamos uniendo fuerzas buscando la forma de contrarrestar este flagelo, pues únicamente la región Puno sobrepasa el 70% de

niños con anemia. Considero que tanto el sector público como el privado deberían ahondar en estos temas para ver de qué forma se podría trabajar de manera unida. Nosotros también hacemos labor social entregando galletas, pero no es suficiente pues el problema es muy grande y tenemos que trabajar en conjunto contra la anemia.

¿De qué forma se logró tener los aliados para que Nutri H se comercialice en varias tiendas reconocidas?

La empresa tiene 7 años y siempre hemos buscado alianzas estratégicas mostrando la efectividad de nuestro producto. Esto llevó a que nos abrieran las puertas algunos supermercados y cadenas de farmacia. Asimismo, hemos diversificado nuestros productos y elaboramos hojuelas de quinua con cacao, panetones, desayunos instantáneos, papas nativas, galletas con omega 3, vegetariana, entre otros. En total, comercializamos 22 productos saludables.

¿Cuáles son los factores diferenciales para que Nutri H se posicione en el mercado?

Nosotros nos diferenciamos de nuestros competidores porque las galletas que producimos tienen gran cantidad de hierro. Cada paquete de 30 gramos contiene 16.5 miligramos de hierro, 4.35 gramos de proteínas y, además de eso, es un producto corroborado por laboratorios acreditados y que tiene certificaciones. Eso es lo que nos hace diferente a las demás marcas.

¿A qué le llama emprendimiento con visión transformadora?

Aparte de poder elaborar los productos, motivamos a aquellos emprendimientos que están dirigidos a temas sociales o solucionar diversos tipos de problemáticas. Muchos emprendimientos que hemos visto en distintas

regiones del país se dirigen a solucionar otros problemas de salud como la diabetes, obesidad, desnutrición. Es a algunos de ellos que inician este tipo de proyectos, que alentamos a no desistir en este camino que a veces tiende a demorar para poder ejecutar las ideas e iniciar con la comercialización.

En ese sentido, tratamos de motivarlos a que crean en que los sueños pueden hacerse realidad, y que existen mecanismos de postulación a distintos concursos no reembolsables que organiza Procompite, ProInnovate, entre otros. De esta manera los motivamos a participar y ver la posibilidad de encontrar el dinero para poder empezar.

¿Cómo ayuda un reconocimiento nacional e internacional en el posicionamiento de la marca?

Un reconocimiento internacional ayuda bastante en posicionar la marca, pues la visibiliza frente a muchas personas no solo en nuestro

país, sino en el extranjero, dando cuenta de que lo que se hace es efectivo. Además, ayuda mucho en la difusión en los medios de comunicación pues, hay interés en cubrir o hacer reportajes sobre el beneficio que trae este producto saludable y sus logros. Tuvimos la suerte que muchos medios nos entrevistaron luego de conocer que ganamos un premio internacional que ayuda a erradicar la anemia en los niños. También debo indicar que hemos hecho ventas a República Dominicana y a Panamá, además, próximamente entraremos al mercado de Bolivia.

¿Qué espera que hagan las autoridades y entidades estatales en favor de los emprendedores sociales?

Yo espero, muy aparte que ya se vienen dando estos fondos concursables para los emprendedores, de que vean cómo el Estado puede adquirir nuestros productos, priorizando a quienes están empezando. Sería ideal que estos alimentos saludables

se integren a los programas sociales; por eso, pido a las autoridades que apuesten por la producción local.

Solidaritas Perú lo ha invitado para entregarle un reconocimiento al Liderazgo Sostenible® ¿Qué sentimientos le genera esta consideración?

Definitivamente estamos muy agradecidos que una institución internacional peruana como Solidaritas Perú, nos brinde un reconocimiento y nos de un espacio para seguir mostrando este producto que ayuda a combatir la anemia en nuestros niños. Sentimos que estamos haciendo las cosas bien, apostando para que los niños puedan crecer sanos y fuertes.

¿Qué palabras le puede dedicar a los emprendedores sociales?

Nunca desistan de sus sueños, la vida puede tener dificultades, pero persistan en luchar para conseguir sus objetivos. Tengan mucha disciplina y confíen en ustedes mismos.



Cerca de 4 de cada 10 niños en el Perú sufren de anemia; un problema social al que Nutri H hace frente con sus productos. (Foto: Facebook/Julio Garay)

Reconocimiento al **Liderazgo Sostenible**



Sé parte del evento que reúne y reconoce a líderes que trabajan por la sostenibilidad en Latinoamérica

¡Últimas horas para registrarte!



**25 de noviembre
8:30 a.m.**



**Escuela de Posgrado
Universidad Continental**



www.solidaritasperu.com/reconocimientos/registro

Organizan



Auspician

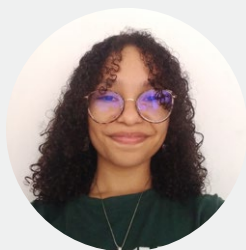




La imagen del Reconocimiento es un colibrí acompañado por un triángulo que representa las esferas clave del triple impacto. (Foto: Solidaritas Perú)

Acciones que transforman territorios: Reconocimiento al Liderazgo Sostenible 2025

Este 2025, Solidaritas Perú suma a nuevos líderes y organizaciones a su ecosistema de Liderazgo Sostenible, poniendo en valor a aquellos que generan cambios en sus territorios, trabajando por un planeta más sostenible.



Francesca Corbetta Lechuga

Estudiante de Comunicación en la Universidad San Ignacio de Loyola, cursando doble grado en Marketing. Con interés en la comunicación estratégica y el periodismo.

Desde la lucha contra la anemia en Perú hasta la restauración de bosques en Colombia, pasando por la innovación con residuos en Guatemala y la educación ambiental en Bolivia, el Reconocimiento al Liderazgo Sostenible 2025 destaca a personas e iniciativas que están transformando realidades con impacto social, ambiental y económico.

En un mundo carente de soluciones concretas y que transformen efectivamente los territorios donde se nece-

sitan cambios, el Reconocimiento al Liderazgo Sostenible pone en valor las acciones de quienes trabajan incansablemente por un futuro más justo y sostenible. Este 25 de noviembre, el evento organizado por Solidaritas Perú en la Escuela de Posgrado de la Universidad Continental de Lima reunirá a un grupo de líderes cuyas historias no solo inspiran, sino que demuestran que el cambio es posible cuando la convicción y la acción se unen.

Este reconocimiento valora la trayectoria y esfuerzos de líderes sociales, académicos, ambientales y empresariales que promueven el bienestar del planeta. Su sistema de niveles: Formativo, Gestor, Experto, Máster y Grand Máster, reconoce desde jóvenes en formación hasta personalidades con impacto global, como el científico brasileño y premio Nobel de la Paz 2007, Carlos Nobre, o la exministra de Cultura de Perú, Patricia Balbuena Palacios.

La edición del 2025 congregará a representantes de Perú, Colombia, Brasil, Bolivia y Guatemala, quienes compartirán experiencias transformadoras. Entre las personas reconocidas se encuentran los peruanos Kirla Echegaray, Julio Garay, Ivan Brehaut, Beatriz Cisneros, Omar Vásquez, Lorena Cordero, Lourdes Arme y Jorge Espichán, acompañados de Antonio Camposeco (Guatemala), Carolina Descarpontrie (Bolivia) y

Renato Rosas (Brasil).

Uno de los momentos más esperados será la entrega del distintivo “Colibrí del Liderazgo Sostenible”, una escultura tallada en madera que simboliza el equilibrio entre los tres pilares del desarrollo sostenible: el impacto social, ambiental y económico. Este año, por primera vez, reconoce a instituciones y emprendimientos que están cambiando sus realidades locales, tales como Nutri H iniciativa que combate la anemia infantil en el Perú; Jekuaá: Bosque Escuela de Bolivia; Yax Transforma de Guatemala; Ecovida de Colombia; y ONG OCAS de Brasil, que promueve la justicia social en la Amazonía.

Durante la jornada también se clausurarán los programas Innova Indígena y Voluntariado en Liderazgo Sostenible, además del curso “Restauración de bosques, sostenibilidad e innovación social” de Red Ceiba Latam que,

juntos, han formado a más de 200 personas provenientes de toda Latinoamérica. Asimismo, se presentarán los resultados del Festival Juvenil por la Sostenibilidad 2025, resaltando la participación de más de 700 jóvenes de toda América Latina que fueron inducidos a temas de sostenibilidad y generaron ideas para hacer cambios en sus territorios.

Este reconocimiento genera esperanza al fomentar una colaboración directa. Un espacio donde los líderes consagrados comparten sus experiencias con los nuevos talentos, donde las ideas se contagian, los proyectos se multiplican y cada vínculo creado representa un paso más hacia un planeta sostenible, donde todos los reconocidos son prueba viva de que para lograr esto, es necesario liderar y lograr alianzas que permitan trabajar en conjunto con objetivos comunes y a nivel regional.



En 2024, Solidaritas Perú reconoció a líderes sostenibles como Carlos Nobre, Joaquín Navia, Lina Aguirre, Attila Borovics, entre otros, en Cali, Colombia, como parte de sus actividades en la COP16 de Biodiversidad. (Foto: Solidaritas Perú)

Innovar sin olvidar: reinventando la sostenibilidad desde el territorio

Lejos de conceptos técnicos, estándares internacionales o reportes, la sostenibilidad debe centrarse en promover acciones que puedan resolver efectivamente problemas que afectan a las personas en sus territorios.



Selene Gamarra Pacheco

Comunicadora y administradora con diez años de experiencia en ONG y cooperación internacional. Especialista en sostenibilidad social y gerente general de Moon Group, empresa social que impulsa innovación y acción climática desde el territorio.

Durante años, la palabra sostenibilidad pasó de ser un ideal ambiental a un término técnico y empresarial, muchas veces difícil de entender. En su recorrido, hemos transitado por distintos enfoques: primero se habló de responsabilidad social, luego de desarrollo sostenible, más tarde de sostenibilidad o sustentabilidad, según la mirada ambiental. Cada concepto ha buscado perfeccionar la idea de vivir en equilibrio con nuestro entorno, aunque con matices y prioridades distintas. Esto nos lleva a preguntarnos si, como sociedad, estamos evolucionando al mismo ritmo que los términos.

Hoy la sostenibilidad forma parte de informes, certificaciones y estándares

globales que orientan las políticas de muchas instituciones. Sin embargo, entre tantos indicadores, a veces perdemos su esencia: la relación entre las personas y el entorno que habitan.

Innovar sin olvidar es volver a ese origen, reconocer que la sostenibilidad no se diseña, solo en las oficinas, sino también en los territorios.

Más allá de un concepto técnico

En la práctica, hablar de sostenibilidad exige analizar, diseñar, recoger información y validar procesos junto a las personas. Implica escuchar antes de intervenir, observar antes de planificar y medir antes de comunicar. Los marcos técnicos, como los reportes GRI o los ODS son valiosos, pero su verdadero impacto depende de cómo se traducen en la realidad local.

La innovación técnica cobra sentido cuando se complementa con los saberes tradicionales y la experiencia de las comunidades. Solo así los proyectos logran permanencia. En Moon Group, esta integración se refleja en el desarrollo de cocinas sostenibles donde buscamos reducir el uso de leña, previniendo enfermedades respiratorias y disminuyendo la emisión de carbono negro. Un prototipo no es solo un producto; es un puente entre el conocimiento científico, la cultura



local y la adaptación territorial. Innovar, en ese sentido, significa construir soluciones con las comunidades, no solo para ellas.

Sostenibilidad con rostro humano

Mucho antes de que existiera la palabra sostenibilidad, nuestros antepasados ya la vivían. Sembraban y cosechaban respetando los ciclos naturales, sin sobreexplotar la tierra, compartían los recursos, mantenían una relación de armonía con los bosques y el agua, entre otras prácticas



La calidad de vida de las personas es una de las esferas a las que las soluciones sostenibles deben apuntar. (Foto: Agencia Andina/Norman Córdova)

que reflejaban respeto por la naturaleza y la comunidad. No necesitaban indicadores, entendían que el bienestar de cada uno dependía del equilibrio de todos.

El desafío actual es conectar con esa forma de entender la vida desde una mirada contemporánea. La sostenibilidad se construye con las personas, no sobre ellas. En cada comunidad hay saberes, experiencias y soluciones que no pueden reemplazarse por modelos externos. Innovar es escuchar, probar, fallar y volver a intentar. Los proyec-

tos sostenibles no nacen perfectos: se corrigen en el camino. La innovación aparece cuando lo técnico se une con lo humano, cuando la eficiencia se acompaña de empatía y propósito.

Moon Group y la sostenibilidad en acción

Más allá de informes o sellos internacionales, la sostenibilidad se mide en hechos simples: en el aire que respiramos, en el agua que usamos y en la calidad de vida de quienes habitan los territorios. En Moon Group entende-

mos que el equilibrio entre lo social, lo ambiental y lo económico no es permanente. Requiere constancia, flexibilidad y, sobre todo, propósito.

Cada proyecto territorial como la instalación de una cocina sostenible busca validar procesos y desarrollar el análisis desde la propia comunidad, donde todos aprendemos. En esos espacios, la innovación deja de ser un privilegio y se convierte en una herramienta para mejorar vidas, fortalecer economías locales y reafirmar identidades culturales. Es ahí donde la sostenibilidad cobra sentido, cuando se convierte en acción que transforma realidades.

Los proyectos sostenibles no nacen perfectos: se corrigen en el camino. La innovación aparece cuando lo técnico se une con lo humano, cuando la eficiencia se acompaña de empatía y propósito".

Memoria, territorio y futuro

Innovar sin olvidar es entender que la sostenibilidad no se decreta, se construye. No vive en los informes ni en las certificaciones, sino en la coherencia entre lo que hacemos y lo que dejamos. Es fruto de decisiones simples, humanas y técnicas que se encuentran en el territorio y dan forma a un verdadero ecosistema de cambio.

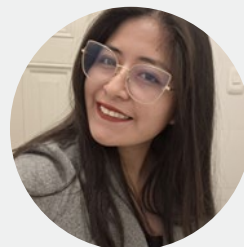
Podemos innovar, pero no debemos olvidar de dónde venimos. En esa memoria está la clave para sostener lo que somos y lo que aspiramos a construir como sociedad.



Por su cercanía al ciudadano, el gobierno local es quien mejor puede identificar las necesidades reales. (Foto: Agencia Andina/Héctor Vincés)

Innovación desde el territorio: El desafío de Ayni Lab Social y los gobiernos locales

Frente a la pobreza, Ayni Lab Social impulsa a las municipalidades a convertirse en gestoras y promotoras de innovación capaces de transformar, junto a su comunidad, las necesidades locales en oportunidades de desarrollo.



Cinthia Pomacaruha Davila

Estudiante de Ciencia Política en la UNMSM, con interés en Gestión Pública. Experiencia como voluntaria en el Ministerio de Cultura y pasante en el Instituto Metropolitano de Planificación (IMP). Integrante del Voluntariado en Liderazgo Sostenible 2025 de Solidaritas Perú.



La pobreza continúa siendo una problemática estructural que, lamentablemente, no ha sido resuelta en nuestro país. Al recorrer el territorio nacional, es inevitable contrastar las diversas realidades que conviven en el Perú: mientras algunos sectores avanzan, otros se rezagan. En este escenario, son los contextos rurales y los territorios más alejados los que enfrentan los desafíos más severos, caracterizados por un difícil o nulo acceso a servicios públicos básicos y una limitada presencia del Estado.

Como respuesta a estas carencias, y en concordancia con la Política Nacional de Desarrollo e Inclusión Social al

2030, que busca soluciones concretas al problema público de la exclusión, el Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social viene impulsando espacios de innovación como el Ayni Lab Social. Esta iniciativa, institucionalizada en 2016 mediante la Resolución Ministerial N° 248-2016-MIDIS, nació con un propósito claro: identificar e implementar soluciones innovadoras y costo-efectivas destinadas a mejorar la calidad de vida de la población en situación de pobreza o vulnerabilidad.

"Ayni Lab Social es todavía un programa desconocido por muchos actores sociales y autoridades".

Ante esto, surge una interrogante clave: **¿Cómo actúa el Ayni Lab Social como puente entre el gobierno nacional y las municipalidades locales, especialmente las rurales?**

El objetivo de este laboratorio no es imponer recetas desde la capital, sino adoptar y aprovechar la creatividad de las personas para resolver los problemas sociales de su propio entorno, respetando las particularidades de cada región. Aquí cobra relevancia el principio de subsidiariedad, el cual sostiene que los gobiernos locales, al ser el nivel de gobierno más próximo a los ciudadanos, son quienes mejor conocen la realidad y deben tomar las decisiones más eficientes. Bajo esta lógica, Ayni Lab Social brinda capacitaciones y herramientas a los funcionarios municipales no para que se queden con el conocimiento, sino para que este se transmita a los actores sociales locales y, juntos, puedan generar propuestas innovadoras.

Es fundamental comprender un

cambio de enfoque: los problemas también pueden verse como oportunidades. A través de la innovación social, las necesidades urgentes pueden transformarse en proyectos que mejoren las realidades locales. Sin embargo, para lograr esto, la cooperación entre los gobiernos locales y la sociedad civil es vital; esta relación debe basarse en la confianza, la comunicación fluida y la transparencia, elementos indispensables para lograr los resultados esperados.

En este sentido, las municipalidades rurales cumplen un rol protagónico en la identificación de las necesidades reales de la población. No obstante, para que los laboratorios de innovación funcionen en estos territorios, se requiere algo más que normas: se necesita voluntad política. Aunque existan limitantes claras, como la falta de presupuesto, estas carencias pueden convertirse en oportunidades para convocar a otros actores, como la empresa privada o la academia, para trabajar en conjunto.

Lamentablemente, Ayni Lab Social es todavía un programa desconocido por muchos actores sociales e incluso por las propias autoridades rurales. Esto genera que se desaprovechen las oportunidades y el soporte técnico que esta iniciativa ofrece. Por ello, es tarea pendiente del MIDIS fortalecer la difusión de este mecanismo, asegurando que la información llegue efectivamente a los gobiernos locales y a los territorios más profundos del país.

En definitiva, es necesario replantear el rol de las municipalidades: estas deberían funcionar como verdaderos núcleos de innovación y no como simples receptores de formación o fondos para "apagar incendios". Deben poner atención a los actores locales, quienes, con sus conocimientos y vivencias, pueden ser los verdaderos protagonistas del cambio, situando sus ideas en el centro de las soluciones.

 Universidad
ContinentalUC
Sostenible

Somos parte del

Pacto Global De La ONU

Apoyamos el
pacto Global



**Nos unimos a la
red global que
transforma el
planeta**

con ética, innovación y
responsabilidad.

**Consolidamos
nuestro
compromiso
con los ODS**

OBJETIVOS  **DE DESARROLLO
SOSTENIBLE**

**Reforzamos
nuestra misión
de generar valor
compartido,**

a través de la formación,
investigación, extensión,
gobernanza y gestión
ambiental.

Empresa



Certificada

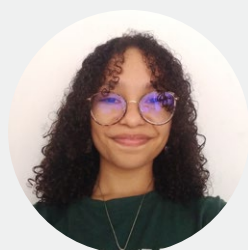
**Somos la única universidad peruana
en pertenecer a Empresas B**

Un movimiento latinoamericano por un futuro sostenible liderado por las juventudes

Logrando impactar a más de 700 jóvenes en 6 países de Latinoamérica, los Festivales Juveniles por la Sostenibilidad son una apuesta por acciones que generen cambios en territorio, fomenten liderazgos y consoliden alianzas por un futuro sostenible.



Desarrollada en Lima el 11 de octubre, la actividad central reunió a escolares, quienes intercambiaron conocimientos con el objetivo final de generar ideas de solución a problemáticas locales. (Foto: Solidaritas Perú)



Francesca Corbetta Lechuga

Estudiante de Comunicación en la Universidad San Ignacio de Loyola, cursando doble grado en Marketing. Con interés en la comunicación estratégica y el periodismo.

Durante septiembre y octubre de 2025, cientos de adolescentes y jóvenes fueron parte de una iniciativa que buscó empoderarlos y formarlos como agentes de cambio a través de una metodología que combina educación, creatividad y acción concreta para enfrentar los desafíos socioambientales de sus entornos.

En un contexto de creciente preocupación por la crisis climática, es importante que los movimientos juveniles se vean como protagonistas del

cambio, especialmente en América Latina. Bajo el paraguas metodológico de Solidaritas Perú, se desarrollaron los Festivales Juveniles por la Sostenibilidad, eventos dinámicos que logran movilizar a cientos de jóvenes, transformando la conciencia ambiental en ideas tangibles. La esencia de esta iniciativa radica en su metodología activa y experiencial, estructurada en cuatro fases clave que guían a los participantes en un viaje de aprendizaje y acción.

El proceso comienza con una fase de

Formación a través de "Estaciones de Aprendizaje". Los jóvenes rotan por espacios temáticos donde, en sesiones ágiles de 20 minutos, internalizan conceptos cruciales como economía circular, huella de carbono, conservación de ecosistemas u otra de acuerdo a las problemáticas locales. A continuación, la fase de Activación fija el conocimiento mediante juegos y dinámicas de competencia saludable, donde los equipos demuestran lo aprendido, fomentando la integración y convirtiendo el aprendizaje en una experiencia divertida y memorable.

La innovación continua en el Ideatón. Usando diversas dinámicas, los jóve-

nes identifican un problema local y, guiados por la creatividad, desarrollan una propuesta de solución. El proceso culmina con la creación de un "pitch" de 3 minutos, donde exponen su idea con claridad. La actividad finaliza con la Declaración, donde cada equipo redacta un compromiso concreto en relación a problemáticas locales y lo plasma en un mural colectivo.

La adaptabilidad de la metodología ha permitido su implementación exitosa en diversos contextos, abordando problemáticas específicas de cada territorio. En Jacaltenango, Guatemala, de la mano de Yax Transforma, el festival se centró en la economía

circular como respuesta a la acumulación de residuos plásticos. En Chancay (Perú), se trabajó en la protección de sus ecosistemas marinos y terrestres. En Huancayo (Perú), los estudiantes se enfocaron en el consumo responsable, mientras que en Porongo (Bolivia), el festival tomó la forma de una "Restitución de Bosque", donde los participantes no solo aprendieron sobre acuíferos y plantas nativas, sino que colocaron cientos de plantas, traduciendo el conocimiento en acción directa de reforestación.

Además se realizaron actividades similares en Chanchamayo (Perú), donde se siguió una estructura muy

En Unión Cantinil (Huehuetenango, Guatemala), Yax Transforma reunió a jóvenes, formándolos en temas relacionados a economía circular para luego animarlos a generar ideas de proyectos de solución.

► 13 de septiembre



En Chanchamayo (Junín, Perú), una integrante del Voluntariado en Liderazgo Sostenible junto a su organización Ecoimpulso, replicaron las actividades de formación, ideatón y declaración con escolares locales.

3 de octubre ◀



► 6 de octubre

En la Comunidad Quilombola Guajará-Miri (Pará, Brasil), ONG OCAS en alianza con 3 organizaciones locales, realizaron una jornada de diálogo, reforestación, limpieza comunitaria y reciclaje.



10 de octubre ◀

En Huancayo (Junín, Perú), integrantes del Voluntariado en Liderazgo Sostenible trabajaron con un grupo de escolares, centrando su fase formativa alrededor de la economía circular.

similar a la propuesta por Solidaritas Perú; así como en Chile con Kawansh Bosque Escuela, logrando recolectar una considerable cantidad de residuos sólidos. En Colombia, Ecovida desarrolló la “Gran Siembra - Conéctate con el Planeta” que reunió a voluntarios de diversas empresas locales para colocar árboles en Dapa; mientras que Brasil vio como la ONG OCAS, en alianza con actores locales, logró capacitar a jóvenes, recolectar residuos sólidos y colocar plantas.

La actividad central fue desarrollada por Solidaritas Perú en el Colegio Nuestro Salvador, ubicado en Villa María del Triunfo (Lima), donde se

contó con la participación de estudiantes de la institución que cumplieron con las fases de formación, activación, Ideatón y declaración, con la guía de los voluntarios del Programa Liderazgo Sostenible, quienes recibieron una formación previa en temas relacionados a la sostenibilidad durante los meses previos como preparación para su etapa práctica.

En total, estas actividades han impactado directamente a más de 700 jóvenes en la región, generando una veintena de propuestas de proyectos, recolectando importantes volúmenes de residuos y sembrando más de 900 árboles y plantas. Estas cifras

demuestran que la educación ambiental, cuando es práctica y comunitaria, puede generar un cambio medible.

El verdadero éxito, sin embargo, va más allá de estas estadísticas, pues busca identificar y promover liderazgos locales que aseguren la sostenibilidad y replicabilidad de proyectos e iniciativas de esta índole. Estas actividades son, en definitiva, un semillero de agentes de cambio, demostrando que, cuando se brinda las herramientas adecuadas, los jóvenes no son solo el futuro, sino actores fundamentales en la construcción de un presente más sostenible y resiliente para América Latina.

En Concepción (Biobío, Chile), Kawansh Bosque Escuela reunió a jóvenes universitarios para aprender sobre los árboles locales y luego recolectar desechos sólidos arrojados en la zona.

► 10 de octubre



En Porongo (Santa Cruz, Bolivia), Jekuaá Bosque Escuela reunió a una gran cantidad de personas para aprender sobre el cuidado de acuíferos y restituir los bosques afectados por incendios forestales.

11 de octubre ◀



► 20 de octubre

En Chancay (Lima, Perú), integrantes del Voluntariado en Liderazgo Sostenible formaron a estudiantes de una institución educativa pública en temas relacionados a ecosistemas terrestres y marinos.



25 de octubre ◀

En Yumbo (Valle del Cauca, Colombia), Corporación Ecovida convocó a un gran número de voluntarios de empresas y organizaciones locales para participar en la Gran Siembra - Conéctate con el Planeta.

Crónica de voluntariado: Innova Indígena: La Amazonía como activo de desarrollo

Jeremías Colina, del pueblo Yanesha, narra cómo el Programa Innova Indígena transformó su visión para convertir los bosques en motores de desarrollo sostenible a través de ideas innovadoras.



Jeremías Colina López

Técnico Agropecuario originario del pueblo Yanesha y miembro de la Comunidad Nativa Yanesha Unión de la Selva Cacazu del distrito de Villa Rica, provincia de Oxapampa, región de Pasco. Integrante del Programa Innova Indígena 2025 de Solidaritas Perú.

Mi nombre es Jeremías Eli Colina López y pertenezco al pueblo indígena Yanesha de la provincia de Oxapampa, en la región de Pasco, Perú. Me siento orgulloso de mis raíces y del conocimiento ancestral que me acompaña de mis sabios padres, abuelos y antepasados. Actualmente, soy técnico agropecuario egresado del Instituto de Educación Superior Técnico Público “Alexander Von Humboldt” de Villa Rica e integrante de los promotores conservacionistas de mi comunidad, donde incentivamos la conservación y el cuidado del medio ambiente.

Mi ingreso al Programa Innova Indígena fue gracias a que recibí la invitación de la hermana Ruth Francisco, quien me comentó sobre esta convocatoria y logré comunicarme con el equipo encargado, quienes me entrevistaron ese mismo día a pesar de

estar próximos a la fecha límite. Aunque tuve problemas de señal, logré comunicarme y me sentí muy contento de que me dieran la oportunidad, haciendo una excepción con el objetivo de que yo pudiera replicar lo aprendido a los jóvenes de mi comunidad para que formen parte de estos programas en el futuro.

Posteriormente, me permitieron iniciar el proceso formativo. Nos agregaron a un grupo de WhatsApp donde brindaron mayor información para formarnos durante 11 semanas, tiempo en el que se abordaron temas muy importantes sobre sostenibilidad, economía circular, liderazgo e innovación social.

Al inicio del programa, el director de Solidaritas Perú, Eddy Ormeño, explicó los temas, la duración, los objetivos y la importancia de formarse e identificar un problema para buscar posibles soluciones. Para ello, era necesario estar presente en todas las sesiones y, al culminar, presentar una propuesta. En ese momento dije: “Creo que esto es lo que necesito y lo que necesitamos los jóvenes”. A veces nos faltan herramientas o una guía para dar solución a un problema; muchas veces, en las reuniones comunales, se pidió a nuestros jefes que buscaran aliados para capacitar a los jóvenes en liderazgo y resolución de conflictos sociales. Creo que había llegado el momento; aunque tarde, me cambió la mirada hacia un cambio social y sostenible.

Todos los temas fueron muy importantes. Aunque algunos días me quedaba sin internet, buscaba la forma de conectarme y estar presente en el curso. Los temas que más me impactaron fueron la economía circular, el liderazgo sostenible y el diseño de proyectos de innovación social, ya que esto me ayudará a buscar posibles alternativas de solución a las problemáticas de mi entorno.

"Esto me ha motivado a ver a la Amazonía como un activo de desarrollo y me cambió la perspectiva para trabajar a favor de nuestra tierra, protegiendo la biodiversidad y haciéndolo sostenible para las futuras generaciones".

Durante mi proceso formativo y con las evaluaciones de cada sesión, aprendí a identificar algunos problemas de mi comunidad desde una mirada diferente. A lo largo del programa fui identificando soluciones innovadoras que sean sostenibles en el tiempo, considerando que algunos problemas podrían ser una oportunidad y no una limitación. Lo que rescato siempre es lo que Eddy nos recalca: que una idea debe ser

innovadora, involucrar a la sociedad respetando su conocimiento ancestral y ser sostenible. Esto lo reiteró el Ing. Omar Vásquez en su exposición, cuando explicaba la diferencia entre economía lineal y economía circular, y sus principios: rediseño, reducción, reutilización, reparación, renovación y recuperación para luego reciclar. El objetivo es optimizar los procesos y ser eficientes aplicando distintas herramientas para que nuestra innovación social sea sostenible.

Este proceso te fortalece y te lleva a reflexionar para poder empezar con las ideas o recursos con los que ya cuenta la comunidad, sin esperar soluciones de políticos o algún proyecto del Estado que casi siempre demora en llegar (o nunca llega). Pienso que estos conocimientos adquiridos nos llevan a muchos de los que formamos parte del programa a pensar en ideas que podamos trabajar en nuestra comunidad con un enfoque de sos-

tenibilidad. En mi caso, esto me llevó a trabajar en un posible proyecto sostenible que cuide el medio ambiente y revalore nuestra cultura y conocimientos, involucrando a la población, específicamente en temas relacionados con semillas, artesanía y puntos de venta.

Asimismo, la experiencia de Julio Garay fue una idea motivadora. Nos enseñó que se debe mantener la disciplina y la constancia, y no caer en el primer intento, sino levantarse y continuar. Julio Garay explicó que tuvo 300 intentos para lograr un producto de calidad que le llevó a ganar muchos premios.

Gracias a Solidaritas Perú por darme la oportunidad de formar parte del Programa Innova Indígena. Esto me ha motivado a ver a la Amazonía como un activo de desarrollo y me cambió la perspectiva para trabajar a favor de nuestra tierra, protegiendo la biodi-

versidad y haciéndolo sostenible para las futuras generaciones. Esto me sirvió también para replicar la información a jóvenes de otras comunidades y regiones en diferentes encuentros de pueblos originarios, así como en mi propia comunidad. Estoy seguro de que en las próximas capacitaciones ellos serán parte de Solidaritas Perú y de sus programas de voluntariado.

--

Desde Solidaritas Perú agradecemos a Jeremías Colina por compartir su experiencia y que esta pueda animar a otros jóvenes a ser parte de Innova Indígena.

Si eres un/a joven indígena con interés en resolver problemáticas locales o de tu comunidad, ingresa a nuestra web: www.solidaritasperu.com/innovaindigena para conocer más de nuestro Programa Innova Indígena y sumarte a la próxima convocatoria que realicemos.



Un pilar de Innova Indígena es lograr que los participantes repliquen los conocimientos adquiridos en sus propias comunidades. (Foto: Jeremías Colina)



Teniendo como eje central al ODS 12, lograron que los participantes generen algunas ideas de solución a problemas locales. (Foto: Karina Carranza/Nicole Varea)

Crónica de voluntariado: Voluntariado en Liderazgo Sostenible: Transformando ideas en acción

Karina Carranza centra su experiencia en el desarrollo de la réplica del Festival Juvenil por la Sostenibilidad en Huancayo (Junín, Perú), logrando impactar a más de 30 escolares.



Karina Carranza Guevara

Bachiller en Ingeniería Ambiental por la Universidad Nacional de San Martín, convencida de que el liderazgo juvenil impulsa cambios reales y construye un futuro más sostenible. Integrante del Voluntariado en Liderazgo Sostenible 2025 de Solidaritas Perú.

Con mucho entusiasmo postulé al Voluntariado en Liderazgo Sostenible de Solidaritas Perú, tras haber visto la convocatoria en redes sociales. Durante la etapa formativa, comprendí que la sostenibilidad no es un concepto abstracto, sino la integración necesaria de las dimensiones económica, social y ambiental para construir comunidades resilientes. Temas como la economía circular y los ODS dejaron de ser teoría para convertirse en herramientas clave que pronto tendría que poner en práctica.

El verdadero reto llegó con la segunda fase: la organización del Festival Juvenil por la Sostenibilidad. Junto a mi compañera Nicole, asumimos la misión de llevar este evento a la sede de Huancayo, trabajando de la mano con 35 estudiantes del Colegio Santa Bárbara. Nuestro propósito era claro: empoderar a estos jóvenes para que se reconozcan como agentes de cambio frente a los desafíos de su entorno.

El festival se estructuró en cuatro momentos estratégicos: formación, activación, ideatón y declaración, con

la economía circular (ODS 12) como eje central. Iniciamos con una capacitación práctica donde exploramos soluciones tangibles como los ecoladrillos, demostrando cómo la reutilización de residuos es una respuesta efectiva a la contaminación plástica.

"La participación activa y el trabajo en equipo reafirmaron que la educación ambiental es una herramienta poderosa para detonar el cambio".

Sin embargo, la magia ocurrió durante el ideatón. Bajo la dinámica "50 usos de una bolsa plástica", los estudiantes demostraron creatividad. Organizados en equipos, propusieron desde cometas y bolsos tejidos hasta accesorios

y trajes de pasarela. Al finalizar, cada grupo presentó un pitch explicando el problema, su solución y la proyección a futuro, demostrando un nivel de compromiso admirable.

Fue inspirador ver cómo, desde temprana edad, estos adolescentes entienden la importancia de dar una segunda vida a los recursos. Además, fue gratificante descubrir que la institución ya impulsa proyectos de reciclaje, lo que abre la puerta para seguir acompañándolos con nuevas ideas. Destaco también la excelente disposición de la directora y los docentes, quienes están convencidos de que el esfuerzo colaborativo es la única vía para mejorar la segregación de residuos en su colegio.

El cierre de la jornada fue simbólico: en la fase de declaración, los estudiantes firmaron compromisos ambientales colectivos. La participación activa y el trabajo en equipo reafirmaron que la educación ambiental es una herra-

mienta poderosa para detonar el cambio.

Al concluir, experimenté una profunda satisfacción. Ver a los jóvenes asumir su rol en la protección del planeta me confirmó que el liderazgo sostenible inspira acciones reales. Esta experiencia ha fortalecido mis competencias y me ha enseñado que, definitivamente, la sostenibilidad inicia con pequeños pasos que generan un gran impacto.

--

Desde Solidaritas Perú agradecemos a Karina Carranza por compartir su experiencia y que esta pueda animar a otros jóvenes a ser parte del Voluntariado en Liderazgo Sostenible.

Si eres un/a joven estudiante o recién egresado, ingresa a nuestra web: www.solidaritasperu.com/liderazgo-sostenible para conocer más de nuestro Programa Liderazgo Sostenible y sumarte a las próximas convocatorias que realicemos.



La etapa práctica del Voluntariado en Liderazgo Sostenible para quienes no residen en Lima consiste en realizar una réplica del Festival Juvenil por la Sostenibilidad en sus entornos. (Foto: Karina Carranza/Nicole Varela)



   @gobernanzasocial

Escanea el QR para revisar
nuestras ediciones pasadas:



www.solidaritasperu.com/gobernanzasocial